

BREVE HISTORIA DE LA PRENSA ALCAZAREÑA.

Introducción.— **POR ISIDRO SANCHEZ SANCHEZ**

El primer periódico editado en Alcázar del que se tiene noticia apareció en 1874, pero en realidad hasta la última década del siglo XIX no salieron publicaciones con cierta frecuencia.

El ferrocarril llegó a la localidad en 1854. Sin embargo, su presumible efecto dinamizador en la economía comarcal tardó tiempo en percibirse. Con frecuencia se establece una relación mecánica entre la construcción del ferrocarril y el desarrollo económico de las zonas por las que discurre. En general, el ferrocarril por sí mismo, sin la intervención de otros factores, no incide positivamente en la vida económica de una región determinada. Los territorios que hoy forman Castilla-La Mancha fueron los primeros del país en contar con líneas férreas y no por ello, después de siglo y medio, han salido del subdesarrollo. Es cierto que su funcionamiento facilitó el transporte de los productos propios de la zona y abarató los costes de su conducción, además de servir para una mayor rapidez y movilidad en los desplazamientos de las personas. No obstante, en el caso de nuestra región su presencia no ha sido decisiva en el desarrollo de las tierras castellano-manchegas.

El crecimiento demográfico puede servir para valorar el desarrollo producido. En 1857,¹ tres años después de que el ferrocarril llegara a Alcázar por primera vez, la población era de 7.942 habitantes. En 1887, treinta años más tarde, vivían en la localidad 9.500 personas. Como puede observarse, fue un crecimiento humilde para pensar en una incidencia importante del ferrocarril en la ciudad.

En el crepúsculo de la centuria pasada Alcázar seguía contanto, como era tradicional, entre sus producciones principales los cereales, el aceite, el queso y el vino. Concretamente, en 1894² funcionaban ocho fábricas de aguardiente, tres de bizcochos, una de harina, una de bebidas gaseosas, una de pólvora, dos de quesos y una de yeso. Aunque eran generalmente pequeñas fábricas, significaron la base de una mínima industrialización que tendría repercusiones positivas ya en el primer tercio del siglo XX.

Pero la actividad económica principal era la que desarrollaban los cosecheros de vinos. En 1894 el citado *Anuario* recogía los nombres de 64 vinateros. La base económica de la localidad se centraba, pues, en una incipiente industria y en el comercio del vino. El ferrocarril ayudó al desarrollo de Alcázar, sin embargo no fue un factor determinante en su crecimiento.

Por lo demás, la ciudad contaba en 1894 con tres abogados, tres banqueros, un centro de suscripciones a diversas publicaciones, un casino, un farmacéutico, dos fondas, dos casas de huéspedes, una imprenta (la de Enrique Puebla), una librería, cuatro médicos, un teatro y diversos establecimientos comerciales. Esta era, a grandes rasgos, la infraestructura de servicios para una localidad de 9.512 habitantes.

Si en el siglo XIX apenas se publicaron periódicos en Alcázar fue por la sencilla razón de que no existía suficiente base económica ni un ambiente cultural propicio a la edición. La relativamente buena situación económica de Alcázar a comienzos de nuestro siglo posibilitó la salida de un buen número de periódicos hasta la guerra civil. Del desarrollo puede ser buena muestra el crecimiento de población.



Evolución de la población en Alcázar

Año	Habitantes
1857	7.942
1887	9.500
1900	11.499
1910	13.647
1920	16.117
1930	24.205
1940	26.141
1950	25.139
1960	24.963
1970	26.391
1981	25.185

Entre 1900 y 1930 la población se duplicó. La tendencia alcista se cortó en la década de los cuarenta.

En dicho ambiente nació y se desarrolló la prensa periódica. Para su estudio se han establecido varias etapas relacionadas con la situación general y su incidencia en la localidad.